

Elena Soriano Santamaría (Logroño, 1973-2016)

Elena siempre permanecerá en nuestra memoria

Los que compartimos la vida con Elena conocemos su carácter firme pero cercano, marcado por fuertes convicciones, gran sensibilidad y un sentido del humor que sólo puede dar la inteligencia. Su nivel de compromiso y lealtad, junto con su gran interés y motivación por la ciencia la llevaron a ser una estudiante destacada en la UNED, e investigadora incansable del CSIC, con una trayectoria académica y científica ejemplar. Elena sufría una enfermedad degenerativa; sin embargo, las limitaciones físicas nunca fueron una barrera para ella, afrontando todos los desafíos que se le pusieron por delante con valentía, afán de superación y perseverancia casi de forma autodidacta.

La Química fue una de las grandes pasiones de Elena, concretamente la Química Orgánica. Siguiendo su verdadera vocación, Elena inició su carrera en el Colegio Universitario de La Rioja (1991), adscrito a la Universidad de Zaragoza y, finalmente, se licenció en Ciencias Químicas por la UNED (1996), obteniendo el premio al mejor expediente en Química de su promoción. Su gran capacidad de concentración, organización y superación le llevó a la consecución del siguiente objetivo que sería la realización de su Tesis Doctoral (ESS, “Química Computacional de Agentes de Contraste para Resonancia Magnética Biomédica”, UNED 2003) bajo la dirección de la profesora Ballesteros. A partir de entonces comienza su andadura postdoctoral iniciando la colaboración con investigadores de prestigiosos grupos nacionales e internacionales, participando y liderando proyectos de investigación financiados en convocatorias competitivas. En 2008 gana mediante oposición una plaza de Científica Titular, incorporándose al Instituto de Química Orgánica General del CSIC. Por entonces, su producción científica es ya notable, y su ritmo de investigación vigoroso en campos de investigación punteros en los que se especializa, destacando entre ellos el estudio de procesos catalizados por oro o platino y la síntesis de



moléculas complejas bioactivas. Elena es ya una investigadora de reconocido prestigio internacional en el estudio mecanístico de los procesos químicos mediante cálculos computacionales.

A partir de 2009, su salud empeora considerablemente. Sin embargo, después de algunos meses de inactividad, Elena vuelve a relanzar su trayectoria científica. Aún siendo su salud cada vez más delicada, en 2015, promociona a Investigadora Científica del CSIC. En su relación continuada en el tiempo con la UNED, formaba parte del Programa de Doctorado de esta universidad dirigiendo varias Tesis Doctorales; tarea difícil para llevarla a cabo a distancia. Sin embargo, Elena se las ingenió una vez más para poder formar a futuros investigadores no sólo en el campo de Química Computacional, haciendo fácil lo realmente difícil, sino también inculcando valores personales llegando a establecer vínculos de amistad más allá de la relación meramente académica.

Gracias a su trabajo, tesón, fuerza de voluntad y la iluminación de su mente privilegiada, Elena consiguió ser una investigadora destacada. Es autora de un centenar de publicaciones científicas de índice de impacto alto (índice-H 23, casi dos mil citas), en colaboración con prestigiosos investigadores nacionales e internacionales, varios capítulos de libro y patentes. La comunidad científica ha perdido, sin duda, a una investigadora de un valor extraordinario y los que estuvimos a su lado, sin que la distancia fuera un impedimento, una gran amiga y confidente a la que echamos de menos cada día.

Resulta sumamente complicado tratar de expresar qué ha supuesto Elena para nosotros a nivel profesional sin citar la palabra amistad, ya que sus enseñanzas en el campo del cálculo computacional han ido ligadas a un apoyo, confianza e intimidad, que sólo ella lograba conseguir, independientemente de la distancia o el medio de comunicación. Porque es absolutamente imposible dejar de admirar la capacidad de guía, tutela y enseñanza de una persona que, pese a las dificultades, siempre supo sobreponerse a ellas, convirtiéndose en un ejemplo a seguir para nosotros, tanto a nivel profesional como, especialmente, personal. Elena era paciente, cariñosa, disponible, positiva, tenaz, alegre, inteligente y su pérdida constituye un daño irreparable, dejando el vacío de una profesora y amiga que siempre supo insuflarnos el ánimo que, en ocasiones, no éramos capaces de encontrar. Sin embargo, no sería justo para ella recordarla de otra forma que no fuera por sus incalculables enseñanzas, desmesurado positivismo y amor por la ciencia. Por ello, ya sea a la hora de proponer una estructura de transición, como afrontando cualquier tipo de situación, Elena y su huella siempre nos acompañarán.

MARINA GODINO OJER y DANIEL GONZÁLEZ RODAL
Doctorandos, UNED

Elena era coqueta y presumida. Le gustaba leer libros en papel, escuchar música y el cine. A Elena le gustaba la belleza y la sencillez de las flores. Le gustaba pasear y contemplar la naturaleza (especialmente el mar Cantábrico), perderse en su infinitud. Y en esta infinitud, encontró la respuesta a algunas preguntas importantes de su vida. Amaba la libertad, la verdad y la coherencia. No rehuía el compromiso ni la dificultad. Cuidaba y mimaba a sus amigos de una forma que tan sólo ella sabía hacer. Siempre se adelantaba a tus pensamientos. Siempre tenía palabras de aliento, a veces “empujones” de aliento, y fue decisiva en la toma de decisiones importantes de nuestras vidas.

Elena, nos sigues guiando y acompañando.

ELENA PÉREZ MAYORAL, UNED
SONSOLES MARTÍN SANTAMARÍA, CSIC

Como hermanos de Elena, nada más podemos aportar en el terreno profesional, en el que la admiramos cada día y nos sentimos muy orgullosos. Sí nos gustaría añadir que, en lo personal, nos consideramos enormemente afortunados de tenerla como hermana, amiga y consejera incansable. Por su inteligencia, sensatez, cariño, sentido del humor... Un ejemplo de vida, de entrega, de valentía y de generosidad. Nosotros no seríamos los mismos sin su influencia, por lo cual nos sentimos unos privilegiados.

Siempre estará con nosotros.

YOLANDA SORIANO SANTAMARÍA
ALEJANDRO SORIANO SANTAMARÍA